



---

ALADI/CR/Acta 321  
(Extraordinaria)  
Sumario  
16 de noviembre de 1990

RESERVADO

El Comité de Representantes recibe la visita del Excelentísimo Señor Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Doctor Francisco Rezek.

---



**APROBADA**  
en la 337 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 321  
(Extraordinaria)  
16 de noviembre de 1990  
Horas: 10.45 a 11.20

## ORDEN DEL DIA

El Comité de Representantes recibe la visita del Excelentísimo Señor Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Doctor Francisco Rezek.

Preside:

RUBENS ANTONIO BARBOSA

Asisten: María Esther Bondanza (Argentina); René Mariaca Valdez (Bolivia); Rubens Antonio Barbosa, Paulo Roberto de Almeida, Vera Lúcia dos Santos Caminha Campetti, Paulo César Camargo, Bruno de Risios Bath y Carlos Alberto Michaelson den Hartog (Brasil); Patricia Dávila de Navas (Colombia); Raimundo Barros Charlin, Manuel Valencia Astorga y Rodrigo Quiroga Cruz (Chile); Fernando Ribadeneira y Roberto Proaño (Ecuador); Vicente Muñiz Arroyo, Dora Rodríguez Romero y Adolfo Treviño Ordorica (México); Antonio Félix López Acosta, Santiago Alberto Amarilla Vargas y Herminia Margarita Genes de Aranda (Paraguay); Roger Eloy Loayza y José Carlos Dávila Pessagno (Perú); Miguel Berthet (Director de Comercio Exterior); Néstor Cosentino, Luis Bermúdez Alvarez, Germaine Barreto Amundarain y Ricardo Duarte Vargas (Uruguay); Luis La Corte y Gerardo Arellano (Venezuela); Abelardo Curbelo Padrón (Cuba); Hernán Antonio Bermúdez (Honduras); Julia Gabel (OEA).

Secretario General: Jorge Luis Ordóñez Gómez.

Subsecretario: Antonio José de Cerqueira Antunes.

Subsecretario: Jorge Cañete Arce.

//

Comitiva del Señor Ministro:

José Nogueira Filho (Jefe de Gabinete); Fernando Guimarães Reis (Jefe del Departamento de las Américas); David Silveira da Motta Jr. (Embajador del Brasil ante la República Oriental del Uruguay); Luis Gilberto Seias de Andrade (Asesor del Ministro de Relaciones Exteriores).

PRESIDENTE. Se abre la sesión.

Excelentísimo Señor Francisco Rezek, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil, Señores Representantes Permanentes, Señores Jefes de representaciones diplomáticas de países miembros y observadores, Señor Secretario General, Señores Subsecretarios:

El Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración tiene el honor de recibir la visita que hoy realiza a esta Casa el Señor Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Francisco Rezek. Para mí es motivo de especial satisfacción dirigirle estas palabras de bienvenida, en la condición de Presidente del Comité, que ejerzo este año como Representante Permanente del Brasil ante la ALADI.

La visita de Vuestra Excelencia -histórica, por ser la primera de un Canciller de Brasil a ALADI- se realiza en el momento en que el proceso de integración en América Latina entra en una nueva etapa, caracterizada por un gran dinamismo y por cambios importantes en la naturaleza y en el alcance de los desafíos que debe enfrentar. Como respuesta a ese período extremadamente proficuo en que vivimos, prácticamente todos los países de la región afianzan la clara voluntad política de agilizar proyectos de creación de mercados ampliados o de liberalización comercial y de realizarlos en plazos relativamente cortos. Asistimos, de esta forma, a un acelerado flujo de iniciativas, como la formación del mercado común del Cono Sur y los acuerdos de libre comercio firmados entre diferentes grupos de países-miembros, que están transformando profundamente el escenario en que se desarrollan los trabajos de ALADI. Esas iniciativas, que se insertan todas dentro del ámbito del Tratado de Montevideo 1980, podrán evolucionar hacia un esquema efectivo de integración en el continente de manera tal que sus diferentes elementos constitutivos generen una base sólida para la profundización gradual y progresiva de las relaciones económicas entre los países miembros.

El Tratado de Montevideo se presenta como un valioso instrumento por la flexibilidad con que deja desarrollarse la integración. La intensificación de articulaciones distintas puede ser un camino eficaz de aproximación a un esquema global de integración, que resulte de la ampliación de espacios económicos constituidos en distintos niveles y entre diferentes grupos de países.

Señor Ministro, la intensa concertación política de los últimos años, que llegó a un nuevo nivel con la reciente ampliación del Grupo de Río, ha dado un impulso importante al desarrollo de los trabajos de esta Asociación. En ese contexto, de acuerdo a la directiva de los Presidentes del Grupo de Río, delineada recientemente en Caracas, en el sentido de que fuera realizada una amplia evaluación de ALADI, este Comité se encuentra abocado al cumplimiento de esa determinación, debiendo concluir, a más tardar, el 15 de marzo próximo, el análisis incumbido con el propósito de proponer medidas concretas a consideración de los Gobiernos.

//

//

Los Gobiernos de los países miembros, de esa manera, deberán tomar una decisión con relación al futuro de ALADI teniendo en cuenta las nuevas realidades de la integración regional. Uno de los aspectos más sobresalientes de ese ajuste institucional deberá ser la búsqueda de una fórmula que propicie la coordinación y la complementación de los esfuerzos de los subgrupos, existentes o en forma ción, con acciones multilaterales en áreas que no se opongan a las acciones de los referidos subgrupos. A través de medidas que el Comité de Representantes deberá proponer, se espera que ALADI, revitalizada, pueda ocupar un lugar de destaque como foro negociador efectivo en el proceso de integración del continente, como dijo el Presidente Fernando Collor en mensaje enviado por ocasión del décimo aniversario del Tratado de Montevideo.

Señor Ministro, en el nombre del Comité de Representantes, agradezco su visita a la Asociación, que subraya, por una parte, la importancia que el Gobierno no brasileño atribuye a la integración latinoamericana y que, por otra, muestra la percepción, en el nivel más alto, de la necesidad de apoyo político a los trabajos realizados en esta Asociación, como foro precipuo de la integración latinoamericana.

Es con gran satisfacción que acogemos y saludamos la presencia de Vuestra Excelencia hoy en esta Casa.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Con la palabra el Señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias, Señor Presidente.

Señor Ministro Francisco Rezek, Doctor Embajador Miguel Berthet, distinguidos Representantes Permanentes; Embajadores de los países observadores, Señor Ministro.

Nos sentimos muy honrados al tenerlo entre nosotros.

Su visita a la sede de la Asociación Latinoamericana de Integración tiene un especial significado no sólo por lo que usted representa como jefe de la diplomacia de un país hermano al que mucho apreciamos, sino también por el papel de liderazgo que su Gobierno ha asumido en el esfuerzo de integración que realiza América Latina. El Presidente Collor de Mello también estuvo en esta casa cuando era ya Presidente electo, hecho importante indudablemente, que se recuerda con mucho afecto.

Su presencia aquí, Señor Ministro, se produce en un momento crucial para la región que por el camino de la unidad y la solidaridad busca redimensionarse e insertarse eficientemente en el contexto económico y comercial internacional.

Como consecuencia de ello la integración latinoamericana ha vuelto a ser prioritaria para nuestros Gobiernos que a su vez reciben un respaldo decidido de la opinión pública y de las fuerzas vivas que reconocen que el espacio económico aislado de cada país no es suficiente para una expansión económica vigorosa y sostenida como la que requerimos para superar los problemas del atraso y el subdesarrollo y para prepararnos adecuadamente para el nuevo siglo y para el nuevo milenio.

//

La integración latinoamericana viene tomando forma mediante la adopción de resueltos compromisos en ámbitos que van desde el fronterizo hasta el regional pasando por el binacional y el subregional como en una especie de reacción en cadena que en últimas apunta al objetivo final de la integración de nuestra Latinoamérica como un todo.

Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay deciden apretar la marcha para buscar la integración acelerada en el cono sur donde las condiciones geopolíticas y el potencial económico habrá de propiciar la conformación de un poderoso polo de desarrollo; lo propio hace el Grupo Andino, en tanto que Chile y México, Chile y Venezuela o el Grupo de los tres que constituyen México, Colombia y Venezuela la deciden seguir los mismos pasos.

Son procesos que ni niegan ni disminuyen la importancia de la integración regional pactada en el Tratado de Montevideo y que por el contrario le sirven de impulso para su cabal realización.

No se trata de un dilema o de alternativas excluyentes, sino más bien complementarias.

La integración regional, sin perjuicio de los acuerdos subregionales debe seguir en forma vigorosa a través de las negociaciones en el foro de la ALADI. En este sentido reconocemos la trascendental importancia de los mandatos del Grupo de Río reunido recientemente en Caracas destinados a evaluar nuestro proceso y adecuarlo a las necesidades apremiantes del presente.

El Grupo de Río, hoy conformado por los mismos once países que hacen parte de esta Asociación, por fortuna todos democráticos, ha venido a llenar, por fin, el gran vacío de una máxima instancia política, al nivel mismo de nuestros Jefes de Estado, donde habrá de consolidarse una voluntad comunitaria, solidaria y mancomunada.

No caben dudas, el Grupo de Río traerá nuevos vientos de integración para toda la región en su conjunto.

Al respecto es importante relevar también la próxima reunión de Cancilleres de la Comunidad Europea y del Grupo de Río en Roma.

Ya en la reunión de Cancilleres en Dublín se había designado a la ALADI como el punto focal, o como la contraparte de la Comunidad en América Latina en asuntos de cooperación económica y comercial, tema sobre el cual hemos venido trabajando conjuntamente, pero que ahora requiere de nuevas definiciones políticas para poder avanzar hacia niveles de cooperación más significativos e intensos.

Señor Ministro, permítame, nuevamente, expresarle nuestros más sinceros agradecimientos por esta visita que reviste para nosotros una gran importancia.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Doy la palabra al Ministro Rezek.

//

//

315

EXCELENTISIMO SEÑOR MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DEL BRASIL, DOCTOR FRANCISCO REZEK. Señor Presidente del Comité de Representantes, Señores Representantes Permanentes; Señor Secretario General, Señores Subsecretarios; Señor Embajador Miguel Berthet, Director del Departamento de Comercio Exterior y Jefe del Departamento Económico de Relaciones Exteriores del Uruguay; Señores Jefes de representaciones diplomáticas de países miembros y observadores; Señoras y Señores: comparezco al Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración en tributo de un homenaje a uno de los más importantes foros latinoamericanos, patrimonio de nuestras Repúblicas, que nos corresponde preservar y utilizar mejor en la tarea solidaria de una verdadera integración continental.

Vivimos período marcado recientemente por la idea integracionista como paso obligatorio a la modernización de nuestras economías y su inserción competitiva en un orden internacional en profundo y rápido cambio. La ampliación de nuestros mercados es hoy un proyecto prioritario, constituyendo, cada vez más, una respuesta a los cambios registrados en el escenario mundial.

La plenitud de regímenes democráticos en todos los países miembros de ALADI es otro dato positivo en nuestro universo político. En la democracia, el consenso interno legitima las acciones necesarias para alcanzarse la integración. No nos escapa, sin embargo, que, aunque le quepa al Gobierno dar el impulso político y crear las reglas operativas, en última instancia, son los varios segmentos de la sociedad civil que construyen la integración, entendida en su sentido más amplio.

La integración representa hoy uno de los objetivos básicos de la política externa de Brasil, tal como lo anticipaba el Presidente Fernando Collor, en su visita a ALADI, el 21 de enero pasado, aún como Presidente electo, al decir: "Con mi presencia en esta Casa quiero dejar registrado nuestro compromiso total y absoluto con la integración latinoamericana a partir del momento en que asuma el Gobierno".

Señor Presidente; a pesar de las ya sabidas dificultades de la década pasada, la ALADI dio una segura contribución a la solidaridad latinoamericana y la retomada del crecimiento del comercio regional, gracias a acuerdos celebrados al amparo del Tratado de Montevideo 1980. No es menos importante, mantuvo la Asociación los mecanismos del Convenio de Créditos Recíprocos, que desde hace veinticinco años reducen las transferencias monetarias derivadas del comercio de los países de la región.

La Asociación debe ahora prepararse para entrentar los nuevos desafíos que imponen la reciente apertura de los mercados regionales, la búsqueda de mayor competitividad, la disminución del papel del Estado en la economía, la formación de grandes bloques comerciales y los avances tecnológicos en curso.

Estos desafíos reclaman la acción concertada a varios niveles, a favor de una mayor cohesión entre un conjunto múltiple de unidades, que va desde la formación de zonas de libre comercio y el establecimiento de mercados comunes subregionales, hasta negociaciones con países fuera de nuestro esquema. Brasil, especialmente, mantiene relaciones privilegiadas con Argentina en el ámbito del Tratado de Integración y busca ampliar ese espacio económico con sus vecinos del Plata, Uruguay y Paraguay. Esa iniciativa, emprendida sin exclusivismos, se inscribe en la búsqueda de mayor complementariedad y de mayor competitividad para sus productos en el mercado internacional, asentando, de esa manera, las condiciones para una convergencia futura con bases sólidas.

vf

//

Señor Presidente: la reciente conmemoración de los diez primeros años de ALADI coincide con varios acontecimientos importantes en América Latina. Por un lado, se dibujan las perspectivas abiertas por la "Iniciativa para las Américas", anunciada por el Presidente Bush y, por otro, las negociaciones de diciembre de la Ronda Uruguay podrán producir un nuevo escenario económico que esperamos, aún esperamos, venga a reflejar el fortalecimiento de la posición de los países en desarrollo. Además de ello, la Quinta Reunión del Consejo de Ministros, realizada en Ciudad de México, trazó nuevos rumbos para la ALADI, siendo órgano director de la integración y ampliando su horizonte de trabajo en búsqueda de la modernización necesaria.

También es auspicioso el hecho de que el diálogo político, hoy en pleno curso en el más alto nivel en la región, entra ahora en una nueva fase con el ingreso en el Grupo de Río de Bolivia, Chile, Ecuador y Paraguay. De esta forma, la composición del Grupo pasa a coincidir con la de la ALADI, en una evidencia más de los esfuerzos de vigorización de la ALADI.

En Caracas, todavía en el ámbito de la reunión de Presidentes del Grupo de Río, otra decisión: la de instruir al Comité de Representantes en el sentido de una evaluación de identidades para determinar las medidas necesarias para que alcance la flexibilidad y la eficacia que requieren las actuales perspectivas de integración latinoamericana, es significativa del creciente vínculo entre los aspectos comerciales, políticos y económicos de la integración.

Señor Presidente, Señores Representantes: mi visita, la primera de un Canciller brasileño a la ALADI, reafirma un compromiso más de dedicar el más alto grado de apoyo político a los propósitos de revitalización a la integración latinoamericana.

La actitud de Brasil está ayudando a proyectar un sueño que hace mucho tiempo llevan nuestros pueblos y que habrá de transformarse un día en definitiva realidad.

Hace algunos años, en un período todavía sombrío de la historia reciente de numerosas de nuestras Repúblicas, tuve la ocasión de venir como miembro de la Corte Suprema del Brasil al Río de la Plata para un encuentro de jueces en pro del perfeccionamiento de la causa democrática. Era difícil trabajar en búsqueda de la perfección de la causa democrática. En esa ocasión tuve la oportunidad de ponderar que por razones múltiples, algunas de las cuales eran resultado de los estertores del fenómeno colonial, el perfil de América Latina ante el resto de la comunidad internacional se dibujaba todavía de un modo inapropiado. Pero un día, pude decir, todas esas Repúblicas volverán al rumbo deseado por sus pueblos: el de la más perfecta práctica de la democracia. Cuando esto suceda, ustedes verán que en ninguna parte cualquier otra nación sobrepasa el gusto y el respeto por el orden jurídico en la preservación de los valores humanos. Y hacía votos de que todos los presentes en aquel edificio pudieran guardar su vitalidad cuando eso sucediera. No imaginábamos que todo ocurriese tan rápidamente al alcanzar la plenitud democrática por América Latina y por otras naciones que mucho más distintas nos parecían en cuanto a la realización definitiva de ese sueño. Las cosas se precipitaron, y a diez años del fin del siglo XX, nosotros estamos presenciando una revolución impecable en el destino a que nos conduce, que es el encuentro final de todos los pueblos con una realidad política ideal, aquella en que no se dibujan los contornos del poder, no se determina el mando en cualquier Estado soberano, sino con base en la voluntad popular expresada libremente en las urnas.

//

317

Nosotros estamos, Señores Representantes, viviendo un momento histórico muy estimulante. Y en todos nosotros con este regocijo común por el momento de gran especialización y satisfacción colectiva que la sociedad internacional está presenciando, en este momento, vive también otro ideal que se relaciona con nosotros más de cerca, que en una sociedad internacional, expurgada de sus vicios, libre de sus antiguos defectos estructurales, América Latina pueda encontrar el lugar que por tanto tiempo ha esperado y que, seguramente, sin ninguna jactancia, merece.

Muchas gracias, Señores.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Hago entrega al Ministro Rezek de una medalla conmemorativa del aniversario de la ALADI.

- El Señor Presidente, Embajador Rubens Antonio Barbosa, hace entrega de una medalla conmemorativa al Excelentísimo Señor Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Doctor Francisco Rezek.

PRESIDENTE. Se clausura la sesión.

---